

Universidad Francisco Gavidia

Facultad de Ciencias Jurídicas

Expoferia de Investigación de Relaciones Internacionales

Seminario de Investigación Política Internacional Grupo 01

“La Entrega de paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES): ¿acto de populismo o medida necesaria para paliar el hambre frente al Covid-19?”

Presentan:

Silvia Elizabeth Bermúdez Canales.

Andrea Lisbeth González Chavarría.

Katherine Guadalupe Cruz Reyes.

Katherine Vanessa Martínez Fuentes.

Camila Michelle Torres González.

Docente tutor: Licda. Rosa Evelyn López Girón.

Noviembre 2020.

0. Introducción

En el 2020, la pandemia Covid-19 ha logrado un impacto significativo en las sociedades debido a que nadie estaba preparado ni social, económica o políticamente para algo de tal magnitud, y, sobre todo, no se tenían los insumos ni la preparación medica necesaria para afrontarla.

La Organización Mundial de la Salud define al Covid-19 como “una enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan, China en diciembre de 2019” (OMS, 2020).

El Salvador no fue la excepción, la pandemia dejó estragos tales como el cierre de pequeñas empresas, personas despedidas de sus empleos y hubo una cuarentena obligatoria que dejó la economía del país en pausa. El gobierno de El Salvador liderado por el Presidente Nayib Bukele, tomó medidas para ayudar a aplanar las consecuencias que la pandemia había dejado en las familias salvadoreñas, entre ellas se puede mencionar la entrega de paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES) que consistía en una caja o bolsa con los productos de la canasta básica como lo son el aceite, arroz, frijoles, atún, leche, etc.

Estas medidas hicieron que muchas personas apoyaran aún más al Presidente de la República y su gobierno, muestra de ello es que un alto porcentaje de la población aprueba las medidas sanitarias impuestas por el mandatario y le da una buena calificación a su gestión. Consideran que el presidente salvadoreño ha tomado las medidas adecuadas en su lucha contra el Covid-19, el resto de la población todavía espera más medidas dado que su comportamiento con los demás órganos del Estado ha dejado mucho que desear en medio de ataques simultáneos.

Con base en lo anterior se cuestiona si realmente estas medidas fueron tomadas en beneficio de la población o simplemente fueron un acto para aliviar la presión como un acto de populismo que le ayudara a incrementar su credibilidad. Con lo que surgen las interrogantes: ¿La entrega de paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES) ha sido un acto de populismo? Y ¿La entrega de paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES) ha sido necesaria para paliar el hambre frente al Covid-19?

Antecedentes

En El Salvador, las reflexiones en cuanto a la seguridad alimentaria datan de 1943, cuando se llevó a cabo la “Conferencia de las Naciones Unidas sobre Agricultura y Alimentación”, donde la delegación salvadoreña explica la situación de insuficiencia, poca disponibilidad de alimentos y la brecha que existe entre los salarios y el costo de los alimentos. Desde ese entonces hasta la fecha se han realizado diferentes esfuerzos en el país para mejorar la condición alimentaria (CONASAN, 2017).

Entre esos esfuerzos se puede señalar el Plan de Gobierno de los años 1973-1977, donde el Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social (CONASAN, 2017), confió la formulación de un equipo técnico para la realización de un diagnóstico del problema que estaba afectando al país y así poder desarrollar un Plan Nacional de Alimentación y Nutrición.

Para este tiempo no existía ningún instrumento jurídico o un ente en concreto que se dedicara al análisis sobre la seguridad alimentaria, sólo estaban las ideas, pero no era nada concreto. Para 1981, por Decreto Ejecutivo No. 723 de la Junta Revolucionaria de Gobierno se creó la Comisión Nacional de Alimentación y Nutrición (CONAN), la cual de la mano con una secretaría ejecutiva conocida como SECONAN, formularon el “Plan Nacional de Alimentación y Nutrición y Estrategias a Largo Plazo” (CONASAN, 2017). El plan mencionado anteriormente estaba destinado para entrar en vigor para el periodo 1985-1989, pero los gobiernos siguientes no lo retomaron.

Fue hasta 2009 que se retomó nuevamente el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN), mediante el Decreto Ejecutivo No. 63, el cual fue integrado por diferentes ministerios e instituciones nacionales. Uno de sus grandes logros fue la formulación de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional que se oficializó en 2011.

Justificación

La importancia de desarrollar la presente temática, primeramente, sienta su base en que la pobreza en El Salvador es una irrefutable realidad en la que participan factores constantes como lo son el sueldo mínimo, precios altos de la canasta básica o el hambre, que sigue sin ser

erradicada. Tan solo en el 2018, en el país hubo entre 2 y 2.2 millones de personas viviendo en la pobreza, reveló la versión 2018 de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), la cual es realizada por la Dirección de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) (El Economista, 2019).

Desde una perspectiva se podría entender que ante la crisis económica producto de la pandemia Covid-19, el gobierno salvadoreño tuviera que desplegar un plan de actuación rápida como lo fue la entrega de los paquetes alimenticios, ya que, si previo a la coyuntura actual muchos ciudadanos ya tenían dificultad para tener una comida decente diaria, con esta situación afectándolos, su realidad se vio severamente afectada; pero, si se observa desde otros ángulos, el motivo de tal acción llevada a cabo por el gobierno, puede que tenga un trasfondo totalmente distinto.

Por tanto, este trabajo es importante y aportará a la sociedad salvadoreña, en el sentido que brindará una nueva perspectiva para tratar de identificar si los paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES) que el gobierno ofreció, fue una medida oportuna que sirvió para ganar la confianza más que nada del sector de la población anteriormente mencionado, o bien, si era la acción más factible en ese momento para combatir el hambre consecuencia de la crisis generada por el Covid-19. Nuestro objetivo entonces es analizar si la entrega de paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES) ha sido un acto de populismo o la medida necesaria para paliar el hambre frente al Covid-19.

Hipótesis

Se presume que la crisis alimentaria que se generó a partir de la suspensión de actividades por la emergencia del Covid-19, fue aprovechada por el gobierno central, presidido por Nayib Bukele, para realizar un acto de populismo con la entrega de paquetes alimenticios del Programa de Emergencia Sanitaria (PES). El objetivo central estaría centrado en el aumento de la popularidad y la imagen positiva del presidente salvadoreño frente al coste que implica decretar cuarentenas y no en paliar el hambre de manera efectiva en el conjunto de la población afectada.

Metodología de la investigación

En la presente investigación se utiliza el método de investigación bibliográfico, basándose en la veracidad de la información que se recaba de fuentes internacionales y nacionales y medios

locales de estudio sociológico que brindan información actualizada y veraz, desde un punto analítico e imparcial alejado del partidismo.

I. Marco Teórico

El concepto de populismo se la ha definido históricamente desde la expresión que algunos movimientos sociales apelaron una participación directa “del pueblo”. Con esta “categoría semántica se proyecta una imagen romántica de sociedad, con una valoración intrínseca al pasado que se caracteriza por la afirmación de la autodeterminación de las comunidades y por la demanda de una relación directa entre gobernados y gobernantes” (Frei y Rovira, 2008)

El concepto mantiene cierta relación con el vocablo latín *populus*, el cual era ocupado en la tradición política de la Antigua Roma para la enunciación de la totalidad de la población de un Estado constituido.

“El vínculo entre líder y seguidor puede basarse tanto en una fuerte identificación emotiva o puede ser resultado de las evaluaciones que estos realizan y le hacen elegirle como mejor opción de representación política y de sus intereses específicos. La manera en que los seguidores perciban al líder y a la relación que mantienen con él, en tanto que supone la maximización de sus beneficios individuales y/o colectivos (ya sean objetivos o subjetivos), resulta clave para comprender las razones que les motivan a apoyarle” (Freidenberg, 2008).

Weyland por su parte llega a decir que el neopopulismo, debido a que su modo de apelación al pueblo se constituye crecientemente a través del uso de los medios de comunicación y de las encuestas de opinión pública, es compatible con la democracia liberal (Frei y Rovira Kaltwasser, 2008)

Por su parte, Octavio Ianni (1977) señala que el populismo «corresponde a una etapa determinada en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente». Afirmar que para llegar a un análisis cabal del fenómeno del populismo es necesario primero reconocer el grado de madurez política que muestran las clases populares, para después poder aquilatar mejor las posiciones que aquellas generaron y consolidaron. La naturaleza del gobierno populista se caracteriza por tratar de combinar las tendencias del sistema social y las imposiciones de la dependencia económica (Gonzales, 2007).

El gobierno en turno como administrador del Estado y sus recursos debe priorizar que el poder político sub administrado por las instituciones gubernamentales, busquen el uso más adecuado y apropiado de tales bienes, pero siempre respetando los límites que se establece en la base legal nacional. La figura presidencial no debe ser moldeada con base a la opinión pública; como representante del pueblo, debe ser freno en tiempo de crisis y un facilitador de soluciones que sean eficientes y eficaces para el pueblo.

II. Pandemia Covid-19: crisis sanitaria o escenario idóneo para que políticos salvadoreños aumentaran su popularidad entre la población

Tal como lo señala Saba “la crisis sanitaria global parece ser todo lo contrario de aquello que le resulta útil al líder populista para conservar o expandir su poder. En primer lugar, es una crisis muy difícil de controlar pues su origen, el virus, es un fenómeno completamente desconocido sobre el que se aprende en medio de una lucha desigual contra él” (Saba, 2020).

Esta pandemia ofrece la oportunidad única de comparar cómo diferentes gobiernos y sociedades enfrentan un problema similar, en un mismo momento histórico. Diariamente se difunde información de todo el mundo, que permite evaluar la situación propia de cada Estado, comparándola con la de otras naciones; incluso identificar la mentira, la distorsión de datos o su manipulación (Saba, 2020).

En el mundo político se tienen muchas estrategias para orillar a los votantes en su favor, una de esas, utilizada en los meses de contiendas electorales es el obsequiar ciertos artículos que para algunos pueden ser vistos como comunes y poco útiles, pero para las personas de escasos recursos, que son quienes componen la mayor parte la población votante, no visualizan las propuestas desde una perspectiva crítica y analíticamente profunda, y artículos son vistos como obsequios y garantías de algo positivo.

En un Estado como El Salvador en donde se tiene la idea de que una campaña electoral no es más que una charla popular para criticar al partido político contrario, resaltar los errores del pasado, crear nuevas figuras salvadoras que traerán consigo el cambio tan anhelado y deseado, una plataforma para originar soluciones a corto plazo que satisfacen las necesidades del mañana, pero comprometiendo las del futuro, entre otras, el populismo usando eso se limita a reunir los descontentos de la sociedad, agitarlos, convencerlos de que padecen una injusticia

intolerable orquestada por otros partidos políticos que han marcado una idea errónea de la política misma. Y así es como surge la creación de ciudadanos indignados contra sus enemigos de clase (sin importar que ésta sea política, social, económica, e incluso intelectual) (Mayora, 2019).

Los líderes populistas en tiempos de Covid-19 son la representación del egocentrismo, “en el que su deseo por popularidad nubla el principio de legalidad y juicio objetivo. Esto obstruye una estrategia coherente para aplanar la curva de contagios, reactivar la economía nacional y reincorporarse a la comunidad internacional” (Trujano Velásquez y Farid Núñez, 2020).

Las condiciones fueron las apropiadas para que políticos astutos pudieran crear proyectos de ayuda social y acercarse a la población con la facilidad de suplir sus alarmantes carencias que en tiempos normales pasan desapercibidas; asimismo, aprovechar el momento en el que más se utilizan los fondos públicos para elevar el precio de ciertos artículos, elementos, construcciones o actividades que permitan desviar la sospecha de los actos de corrupción y enriquecimiento ilícito.

“El populismo se ha comportado como un cáncer en el pleno democrático, sustituyendo la legalidad por emociones, desvirtuando la formalidad institucional al centralizar el poder en una sola figura dictatorial que se alimenta de la ignorancia y el miedo. No obstante, esta pandemia política también tiene una vacuna: instituciones sólidas y una población informada combatiente a la tiranía” (Trujano Velásquez y Farid Núñez, 2020).

Hambre, descontento y emergencia sanitaria Covid-19

La distribución de paquete alimenticios comenzó a mediados de mayo y hasta la fecha (noviembre 2020) se continua con la entrega, en un principio se inició con la entrega de un bono de trescientos dólares para la compra de alimentos y al mismo tiempo contribuir a la economía salvadoreña, pero dicha medida no resultó como se esperaba y fue sustituida por la entrega de paquetes con alimentos.

Sin embargo, en El Salvador la problemática de la hambruna no es nueva, es un fenómeno que se ha venido arrastrando desde décadas atrás, la llegada de la pandemia solo ha agudizado las condiciones extremas en las que algunos ciudadanos ya se encontraban. “La desnutrición

crónica en El Salvador mantiene un índice del 14%, un indicador que refleja que hay mucho trabajo por hacer en materia de nutrición, tanto en la zona rural como en la urbana, según indica el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas. Según el Mapa de Desnutrición de 2017 que presentó el PMA, la desnutrición muy alta llega al 11.96%; y la padecen en 66 municipios a nivel nacional” (Panicot, 2019).

“Estamos acostumbrados a verlos (vendedores) en el día a día ofreciéndonos sus productos, pero ahora sus ingresos han disminuido, y vemos necesario darles nuestro apoyo”, expresó el ministro de Gobernación, durante la entrega de los paquetes del Programa de Emergencia Sanitaria (PES). *“Su bienestar es nuestra prioridad, ya no están solos!”*, agregó el titular de Gobernación. Además, estos paquetes e insumos fueron entregados a otros gremios y grupos afectados directamente por la crisis sanitaria, entre ellos artistas, futbolistas, comerciantes de ferias, vendedores, el Cuerpo de Camilleros Voluntarios El Salvador; Cruz Verde Salvadoreña y Comandos de Salvamento, entre otros (Ministerio de Gobernación, 2020).

La frase *“ya no están solos!”* resulta interesante, pues los gobiernos anteriores también han contribuido a la problemática con medidas como el Vaso de leche en los centros educativos, entre otras ayudas brindadas por las municipalidades. Sin embargo, la situación no ha cambiado y es que con la coyuntura actual interviniendo, el hacer entrega de dichos paquetes ha sido como una estrategia de campaña populista que propicia un escenario de propaganda ya que no se ha querido ayudar por el hecho que las personas están pasando hambre o que se encuentran en condiciones de extrema pobreza. Es un fenómeno que ha estado presente en la sociedad durante décadas y se ha pasado de alto, pero ante la situación era conveniente dar cierta cantidad de alimentos que únicamente funcionan como una solución momentánea.

Las proyecciones sobre población en condiciones de pobreza para el caso de El Salvador, según datos de la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN), es de 1.5 millones de personas, es decir, uno de cada tres hogares. “Si la proyección de la ESEN sobre 1.5 millones de nuevos pobres, además las tasas de desempleo aumentando e instituciones públicas que no están pagando salario, estamos hablando de una ‘tormenta perfecta’, desgraciadamente negativa para el bolsillo de la población salvadoreña que pone en riesgo la seguridad alimentaria en El Salvador” (Girón, 2020).

Han existido propuestas en relación a la seguridad alimentaria. “En 2008 la Asamblea Legislativa recibió una propuesta de ley para garantizar, entre otras cosas, comida de calidad a los salvadoreños; 12 años después, la discusión está estancada por falta de consenso entre partidos políticos” (Beltrán, 2020). Y es que, la continua lucha entre partidos políticos quienes ostentan el poder en El Salvador es una muy antigua, lo que propicia una inestabilidad institucional por falta de mecanismos adecuados que aseguren acuerdos de país. Lo cual es caldo de cultivo para la aparición de líderes populistas a quienes se les olvida que ayudar al más necesitado es obligación de todo Estado y no es un acto de caridad que sirva para inclinar la balanza a su favor.

La crisis sanitaria causada por la expansión del Covid-19 cesará en algún punto, pero las consecuencias económicas y sociopolíticas puede que perduren por mucho más tiempo, dicha situación podría ser aprovechada por políticos populistas para diseñar más estrategias para continuar controlando el poder político dentro de El Salvador, sin que se resuelva de raíz el problema del hambre.

III. Conclusión

Los paquetes alimentarios entregados en El Salvador durante la Emergencia Sanitaria PES, fue una medida inmediata de ayuda a la población para apalear la seguridad alimentaria, atendiendo a las obligaciones del Estado con sus ciudadanos. Sin embargo, el manejo mediático de esta estrategia fue utilizada de manera populista. La desobediencia a las sentencias de la Sala de Constitucional, las medidas que implicaron abusos de autoridad por parte de militares y policías, los cercos sanitarios sin respaldo legal, entre otras, son reflejo del peligro que conlleva el populismo que afectan en mayor medida, al fin de cuentas, a los sectores más vulnerables, por más apoyo que éstos le den a la presidencia.

La alta popularidad del presidente Nayib Bukele, no le exime de regirse por parámetros legales aunque no le gusten personalmente. Todas las medidas fuera de la legalidad y en contra la institucionalidad republicana y democrática que debería regir a todo el país, deben encender la alerta para cultivar en la ciudadanía mayor conciencia sobre los peligros del populismo y la debilidad institucional.

IV. Bibliografía

- BELTRÁN, (2020). *Enfrentar el hambre en un El Salvador sin ley de soberanía alimentaria*. Recuperado de: <https://gatoencerrado.news/2020/05/12/enfrentar-el-hambre-en-un-el-salvador-sin-ley-de-soberania-alimentaria/>
- CONASAN, (2017). *Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2018-2028*. Recuperado de: <http://www.conasan.gob.sv/wp-content/uploads/2018/12/CONASAN-POLITICA-NACIONAL-DE-SEGURIDAD-ALIMENTARIA-Y-NUTRICIONAL-2018-2028.pdf>
- El Economista (2019). *El Salvador: dos millones de personas viven en pobreza*. Recuperado de: <https://www.eleconomista.net/economia/El-Salvador-dos-millones-de-personas-viven-en-pobreza-20190702-0017.html>
- Girón, K. (2020). Aumento del hambre y pobreza, las grandes amenazas provocadas por la COVID-19. Recuperado de: <https://arpas.org.sv/2020/07/aumento-del-hambre-y-pobreza-las-grandes-amenazas-provocadas-por-la-covid-19/>
- Gonzales, O. (2007) Los orígenes del populismo latinoamericano. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/403/40306604.pdf>
- Freidenberg, Flavia (2008) “El Flautista de Hammelin: liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana” en De la Torre, Carlos y Enrique Peruzzotti (eds.) El retorno del pueblo: populismo y nuevas democracias en América Latina. Ecuador: FLACSO Sede Ecuador. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182018000200255#B24
- Frei, R. y Rovira Kaltwasser, C. (2008). El populismo como experimento político: historia y teoría política de una ambivalencia. Recuperado de: <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/14485/14798>
- Saba, R. (2020). Cuadro de situación: La pandemia y el populismo. Recuperado de: <https://www.palermo.edu/up-en-los-medios/pandemia-populismo.html>
- Mayora, C. (2019). Radiografía del populismo. Recuperado de: <https://www.elsalvador.com/opinion/editoriales/radiografia-del-populismo/555131/2019/>

- Organización Mundial de la Salud. (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Recuperado de: <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Trujano Velásquez, G. y Farid Núñez, Y. (2020). Pandemia política: populismo en tiempos de covid-19. Recuperado de: <http://revistafal.com/pandemia-politica-populismo-en-tiempos-de-covid-19/>
- Ministerio de Gobernación. (2020). Gobierno entrega paquetes alimentarios a vendedores del mercado San Jacinto. Recuperado de: <https://www.gobernacion.gob.sv/?p=41094>
- Panicot, A. (2019). Combatiendo la desnutrición infantil en El Salvador. Recuperado de: [https://www.obramercedaria.org/combatiendo-la-desnutricion-infantil-en-el-salvador/#:~:text=La%20desnutrici%C3%B3n%20cr%C3%B3nica%20en%20El,PM A\)%20de%20las%20Naciones%20Unidas.](https://www.obramercedaria.org/combatiendo-la-desnutricion-infantil-en-el-salvador/#:~:text=La%20desnutrici%C3%B3n%20cr%C3%B3nica%20en%20El,PM A)%20de%20las%20Naciones%20Unidas.)